

**EDITORIAL**

Los retos del turismo rural de la provincia de Ávila

El Centro de Análisis e Innovación Turística de la Provincia de Ávila, proyecto puesto en marcha por la Diputación Provincial de Ávila en colaboración con la Universidad de Salamanca y la Institución Gran Duque de Alba, a través de la Escuela Universitaria de Educación y Turismo, presentó este jueves su primer boletín turístico en el que se analiza pormenorizadamente la oferta y los datos turísticos de la provincia de Ávila y se avanzan algunos de los retos que tiene por delante este sector.



Esto obliga a poner en marcha iniciativas que consigan atraer a más turistas

El turismo, y especialmente el turismo rural, se ha convertido en uno de los grandes sostenes del tejido económico de esta provincia, de ahí la importancia de esta radiografía que permitirá conocer con exactitud de dónde se partía, lo que se ha conseguido en los últimos años y, lo que es más importante, presentar los grandes retos que hay por delante para conseguir un aprovechamiento máximo de una de las mayores fuentes de riqueza de un buen número de localidades abulenses.

La provincia de Ávila es un referente del turismo rural en el conjunto de España, pero esos recursos no están suficientemente explotados y existen muchas vertientes que hay que potenciar para conseguir vencer a uno de los principales caballos de batalla con lo que siempre ha tenido que luchar el sector turístico en

general en la provincia de Ávila, y que no es otro que conseguir que la estancia de los viajeros que deciden apostar por esta provincia para pernoctar sea más duradera. En estos momentos, según ponía de manifiesto en la presentación que tenía lugar ayer el catedrático de Geografía de la Universidad de Salamanca Miguel Ángel Troitiño, existen unos 500 restaurantes y cerca de 900 alojamientos de turismo rural con más de 6.000 plazas, el doble que había en 2004, situándose en los niveles de 2010 tras el ajuste que se ha producido por la crisis vivida en los últimos años. A pesar de ello, y de que existe capacidad para «multiplicar por cuatro el número de visitantes», la ocupación sigue siendo muy baja especialmente entre semana. Esto obliga a poner en marcha iniciativas que consigan atraer a más turistas si de verdad se quiere consolidar esa oferta, que durante los fines de semana, puentes y festivos logra alcanzar unas cuotas de ocupación elevadísimas.

Y para conseguir incrementar esa estancia turística es necesaria la adaptación de los recursos patrimoniales, naturales, culturales y paisajísticos con los que cuenta esta provincia, que no son pocos, a la visita turística. Los cimientos están puestos pero ahora hay que conseguir involucrar a todos los agentes implicados para lograr el reto, y ahí administraciones y el sector privado no pueden hacer la guerra por su cuenta. Tienen que ir de la mano y volcarse para caminar en la misma dirección, pasando del análisis teórico a los hechos.